

Semen Aronovich Rotnitski

(1915 - 2004) nacido en Minsk, Bielorrusia (Belarús), Imperio Ruso

Los años apasionados: partisanos de Pskov 1975-1990

óleo sobre lienzo

Donación de Jerald Jacobs

En esta obra, el artista rinde homenaje a quienes lucharon para resistir el dominio nazi en la Unión Soviética. Sus rostros están marcados por la determinación y la pérdida. En una sociedad globalizada, la guerra nos afecta a todos. Los efectos de la guerra –pérdidas, inestabilidad e incertidumbre– se dejan sentir profundamente en todo el planeta. Esta obra invita a reflexionar sobre cómo los conflictos moldean las vidas, incluso más allá de las líneas del frente. ¿Qué historias de resiliencia y sacrificio llevas contigo?

Más información sobre la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial aquí:

Semen Aronovich Rotnitski (1915 - 2004) nacido en Minsk, Bielorrusia (Belarús), Imperio Ruso

Los años apasionados: Partisanos de Pskov 1975-1990
óleo sobre lienzo

Pintado en una etapa tardía de la vida del artista, este lienzo monumental se inspira en las propias experiencias de Semen Aronovich Rotnitski en el ejército soviético durante la Segunda Guerra Mundial. Como soldado, Rotnitski fue testigo directo de uno de los conflictos más devastadores de la historia.

Esta pintura muestra a un grupo de combatientes partisanos, guerrilleros clandestinos que trabajaban en secreto para resistir la ocupación nazi en su patria. Trabajaron incansablemente para frenar e incapacitar la invasión nazi de la Unión Soviética, inutilizando tanques, dañando

puentes ferroviarios y descarrilando trenes enemigos. Volaron depósitos de municiones e instalaciones de transporte y comunicaciones alemanas, sabotearon fábricas y tendieron emboscadas a pequeñas unidades alemanas. Además, obstruyeron las redes de comunicación nazis, reunieron información para los ejércitos Aliados y publicaron periódicos y folletos clandestinos antinazis.

El grupo de partisanos que aparece en la imagen procede de la ciudad de Pskov, que estuvo bajo ocupación alemana de 1941 a 1944. Su proximidad a Leningrado (actual San Petersburgo) la situó cerca de la vanguardia de uno de los sitios más largos y mortíferos de la guerra. En 1941, los invasores alemanes cortaron las rutas terrestres a Leningrado, impidiendo que llegaran alimentos y suministros a la población dentro de los límites de la ciudad, al mismo tiempo que la bombardeaban. Muchos habitantes murieron de hambre durante el invierno de 1941-1942, y los soviéticos tuvieron que llevar suministros a la ciudad por aire o por barco por el lago Ladoga. Cuando el lago se congeló en invierno, construyeron una carretera sobre el lago y la llamaron la "Carretera de la Vida".

Tras 872 días, el sitio se levantó oficialmente en enero de 1944, y Pskov fue igualmente recuperada en julio del mismo año. Los estragos en ambas ciudades fueron devastadores: en Pskov pereció gran parte de la población, mientras que Leningrado perdió más de 1.5 millones de habitantes, en lo que posiblemente fue el sitio más mortífero de la historia. Los soviéticos lograron expulsar a los alemanes de Pskov y Leningrado gracias, en parte, a grupos de partisanos improvisados como el que aquí se representa.

Las expresivas pinceladas de la obra transmiten la emoción de un pueblo decidido a no rendirse: campesinos convertidos en combatientes, adolescentes con ametralladoras alemanas capturadas y soldados moviéndose por un paisaje despoblado y frío. Más allá de relatar la estrategia militar o la victoria, la obra de Rotnitski es un acto de memoria. No solo rinde homenaje a las batallas ganadas, sino también a las realidades vividas por quienes resistieron la ocupación, sufrieron el asedio, soportaron las pérdidas y siguieron adelante.